**ENSAYO FINAL por Juan Miguel Iglesias**

**La necesidad de una teología de la liberación para profundizar el pensamiento crítico en América Latina**

**PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

La injusticia es un problema histórico y global, pero la situación en América Latina es distinta. Lamentablemente, el panorama en este subcontinente no ve luces esperanzadoras, todo lo contrario, parece ser que no existe solución. Propuestas no han faltado desde todos los campos del saber, pero eran tan minúsculas que han sido aplastadas sin que se les haya prestado suficiente atención. Desde el campo de las humanidades, Vicente Santuc ha insistido en la importancia del filosofar para desarrollar un pensamiento crítico (2005), pero ¿cómo se va a dar este dentro de un espacio lleno de injusticias y poca o nula libertad?, ¿cómo podemos hacer surgir el pensamiento crítico si no se cumplen las condiciones para construirlo?

En 1975, treinta años antes de que la propuesta de Santuc apareciera, el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez ideó una posibilidad para lograrlo. La «teología de la liberación» significaba un nuevo punto de encuentro para la relación (muy controversial) entre la religión y la filosofía. Esta nació por las incontables injusticias que se dan en América Latina y la ausencia de una Iglesia que predica mas no actúa; no obstante, tiene el mismo objetivo que lo que plantea Santuc: una sociedad más humana. (Excelente!)

**JUSTIFICACIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA**

**Altamirano, C., de Sousa, B., Torres-Rivas, E., & Miró, C. A. (2009). Encuesta sobre el pensamiento crítico en América Latina. *Crítica y Emancipación*, *1*(2), 9-24.**

Esta encuesta hecha a importantes académicos de la región presenta distintos puntos de vista sobre lo que consideran es el «pensamiento crítico», cómo lo perciben en el espacio en el que viven, cuál es su futuro en América Latina y qué temas deberían ser priorizados para llevarlo a cabo. Se debe rescatar también que los encuestados son expertos que se desarrollan en distintos ámbitos laborales, pero todos con una amplia formación en el tema.

**Dussel, E., & Valle-Orellana, D. (2018). Crítica desde América Latina: filosofía, política y modernidad. *Pléyade (Santiago)*, (21), 163-181. (El formato correcto para citar revistas es:) EN: Pléyade, 2018, N°21, mes, pp. 163-181.**

Este texto, parte de la revista *Pléyade*, nos permite introducirnos en la historia del pensamiento en América Latina. Enrique Dussel, uno de los más grandes filósofos latinoamericanos de la actualidad, comenta el por**(-)**qué el problema no es la falta de pensadores en América Latina, sino el cómo se les lee. Para Dussel, hasta un “Kant, un Hegel o un Heidegger latinoamericano” (2018, p. 165) no serían tomados en cuenta porque pertenecen a un territorio subordinado, en otras palabras, porque provienen del tercer mundo. Sin embargo, la solución está en la propia reflexión de esta situación. La tarea de la filosofía latinoamericana está en despertar la crítica para destruir este prejuicio sin sentido.

**Gutiérrez, G. (1975). *Teología de la liberación*. Sígueme, Salamanca.**

El libro de Gutiérrez, *Teología de la liberación* (1975), será una de las bases para este análisis. Dentro encontraremos el porqué y el para qué de su propuesta teológica que creó una de las corrientes de la Iglesia que más ha dado que hablar en los últimos tiempos. Su obra está centrada en la labor que deben tomar los cristianos para salvar a su propia institución, su fe y a la humanidad, a partir de una reflexión crítica que nos hará verdaderamente libres. **(Genial, fundamental que hayas ido a la fuente central.)**

**Santuc, V. (2005). *El topo en su laberinto. Introducción a un filosofar posible hoy.* Lima: UARM.**

El propósito de este ensayo es proyectar la posibilidad de un filosofar en la América Latina de hoy. Vicente Santuc, como filósofo siempre comprometido con una *praxis*, no se quedó en una simple teoría para resolver los conflictos de la realidad. *El topo en su laberinto* presenta los pasos a seguir para poder explotar el potencial humano por la misma razón que confirmaban los filósofos de la antigüedad: porque una vida sin reflexión no merece ser vivida. A esta premisa Santuc le va a sumar la reflexión con el otro y en el otro, lo que nos resulta en una reflexión más completa y más justa, que es exactamente lo que buscamos en este ensayo.

**LA METODOLOGÍA**

Centrándonos en las ideas de Gutiérrez y Santuc, primero se hará un breve repaso a la historia del pensamiento en América Latina a partir del texto de Dussel y Valle-Orellana (2018). Esta será la contextualización para introducir al problema que movió a Gustavo Gutiérrez a escribir la *Teología de la liberación* (1975): las injusticias del tercer mundo. Dentro de este problema encontraremos a un ente que está ausente, cuando debería ser el primero en asistir a las víctimas que, a pesar de todo, la glorifican: la Iglesia. El papel de esta institución, hoy en día, es casi nulo y debe ser reprochado por ello. Así, dentro de la propuesta de Gutiérrez, este actor asumirá un rol mucho más activo y, ciertamente, más adecuado para lo que profesa su fe.

Posterior a esa introducción que comparte una perspectiva histórica y la opinión del autor de este texto, se debe definir los conceptos claves para el análisis: «pensamiento crítico» según Vicente Santuc (2005) y «teología de la liberación» según Gutiérrez (1975). Aparte, se va a establecer y destacar la importancia de una «reflexión crítica» dentro de ambas propuestas para lograr sus objetivos.

En un tercer momento veremos la relación interdependiente entre ambos conceptos claves y cómo se pueden llegar a incluir dentro de este espacio tan desafortunado para la reflexión como es América Latina. Para ello se propondrá un proceso de tres pasos: uno de los primeros pasos para lograrlo ya fue expuesto en la antigua Grecia cuando Platón, en boca de Sócrates, dijo: “el filósofo no sabe nada, pero es consciente de su no saber”. El tomar conciencia de que no somos ‘sabios’ sería nuestra meta inicial. La siguiente, a partir del libro de Gutiérrez, es el «sentir»: sentir las injusticias, sentir el sufrimiento del otro, sentir el llamado de auxilio de los que necesitan ayuda; para lo cual uno debe «saber-sentir» como manifiesta Santuc, ya que no se trata simplemente de ser consciente que el otro sufre, sino de sufrir con él y en él. Todo ello nos llevaría a formular una reflexión verdaderamente crítica, exactamente como la que buscan ambos filósofos. Finalmente, al llevar a cabo este difícil proceso, uno será capaz de darse cuenta que ambas propuestas no solo se complementan sino que, en el fondo, se tratan de lo mismo: liberarnos.

**(Muy bien, te recomiendo hacer un breve esquema, para que redactar te sea más sencillo, pero es claro que tienes pensado el recorrido. Muy buen trabajo!)**

**Puntos: 14/15**